

44 AÑOS EN LA UNIVERSIDAD CATOLICA

vinculación con la Pontificia Universidad Católica del Perú comenzó en 1948. Fue nombrado profesor de Filosofía y Ética en la Facultad de Letras. En 1958, cuando por cargo de Provincial de la Compañía de Jesús no pudo continuar en la academia. En esos mismos años participé en las actividades del Instituto de Agüero.

En ese mismo año fui nombrado en el Consejo Superior del que eran miembros el Rector y Prorector, un delegado del Obispo de Lima, los sacerdotes representantes de la Congregación de los Sagrados Sacramentos y algunos profesores cooptados por el mismo Consejo.

De 1963 hasta 1977 fui Rector de la Universidad.

Después volví a enseñar, pero el trabajo del Rectorado hizo imposible la docencia, continuada por mi asistente de cátedra, Edmundo Lerner, hoy Vicerrector de la Universidad.

En 1977 la Asamblea Estatutaria me nombró Rector Emérito.

Profesor Ordinario del Departamento de Humanidades.



El P. Felipe Mac Gregor, S.J., Rector Emérito, pronunció la Homilía en la Misa de Acción de Gracias por los 75 años de la Universidad.

Después de 1977 he enseñado algunos semestres en la Facultad de Derecho y en la Escuela de Graduados.

En 1984 presidí la primera Asamblea Estatutaria.

Toda esta larga vinculación con la Universidad me permite dar fe:

1º De la increíble dinámica de la Universidad. Ha crecido en todas las dimensiones propias de una institución católica de enseñanza superior. La razón de este crecimiento es la gran cohesión interna entre sus autoridades, profesores, personal administrativo y alumnos.

2º De la autoridad y buen nombre de que goza la Universidad Católica dentro y fuera del país por su servicio al saber, a la Iglesia y al Perú.

3º De lo mucho hecho por los Rectores que me precedieron: el legado del P. Jorge es inenarrable, es parte de nuestra vida. Al Padre Vargas Ugarte debe la Universidad Católica el rigor académico, la defensa de su patrimonio amenazado de expropiación para la Universidad de San Marcos y su reconocimiento como Universidad Nacional. Al Santo Obispo Fidel Tubino, Rector por diez años, hombre de gran sapiencia jurídica, debe la Universidad

la inscripción a su nombre de los bienes de la sucesión Riva Agüero.

De lo que pude hacer durante mi Rectorado.

De lo mucho hecho por mis sucesores, Dr. José Tola Pasquel e Ing. Hugo Sarabia, visible a quien se acerca a la Universidad y admirable para quien analiza sus niveles académicos, su producción intelectual, su influencia en la vida nacional.

Res hechos sociales explican, a mi entender, este dinamismo y progreso de la Universidad:

- La Universidad es de ella misma, no es de grupos de poder o banderías. A la Universidad puede aplicarse lo que decía en otro contexto el poeta

Lista: "Miremos nuestra obra hermanos, todos pusimos en ella nuestras manos"

- La Universidad es de la Iglesia; los Fundadores en la Carta Fundamental de la Universidad reconocieron al Arzobispo de Lima el derecho a tener un miembro en el Consejo Superior con facultad de veto y en su Estatuto de 1984 se definió así:



El Centro Dintilhac, sede de la administración central de la Universidad Católica.

"Art. 1º La Pontificia Universidad Católica es una comunidad de maestros, alumnos y graduados dedicada a los fines esenciales de una institución universitaria católica: formación académica, humana y cristiana; educación profesional, docencia e investigación teológica con fidelidad a la doctrina católica; investigación científica, disciplinaria, interdisciplinaria y en diálogo con la Teología; servicio a la comunidad y estudio de la realidad nacional para alcanzar una sociedad justa y solidaria mediante la transformación y la humanización de las estructuras en el Perú."

Son importantes los vínculos jurídicos con la jerarquía eclesiástica y es también muy importante la asimilación por la Universidad del Mensaje de la Iglesia y de su ejemplo

en el servicio a los hombres.

- La Universidad es del Perú; sirve a los peruanos en sus necesidades aliviadas por diversas actividades profesionales, pero sirve sobre todo a la otra gran inmensa necesidad, necesidad de verdad: verdad del pasado del Perú, verdad del presente del Perú y otro amoroso del futuro del Perú.